

## RAMSEY. REDUNDANCIA Y CORRESPONDENCIA<sup>1</sup>

Norma Silvia Horenstein  
Universidad Nacional de Córdoba

### Abstract

In *Facts and Propositions*<sup>2</sup> Ramsey formulates and defends his redundancy theory of truth: 'p is true' and 'p' are, if not identical, at least equivalent. This commitment to the redundancy theory appears too in the manuscripts published in 1991, *On Truth*. However, in this last work it emerges a different treatment of issues examined before as the acceptance of a stronger link between redundancy and correspondence. It becomes then of interest the comparative study of *Facts and Propositions* and Ramsey's manuscripts in order to establish whether there is linear continuity in his thought or not and to analyze internal evidence that favors the claim that Ramsey was turning to intuitionistic and pragmatic positions.

### Resumen

En *Facts and Propositions* (1990) Ramsey formula y defiende la teoría redundancista de la verdad: 'p es verdadero' y 'p' son, sino idénticos, por lo menos, equivalentes. Su compromiso con la teoría de la redundancia se mantiene en *On Truth* (manuscrito publicado en 1991), aunque parece advertirse en el nuevo planteo - de temas tratados con anterioridad - una evolución en su pensamiento que lo lleva a asignar mayor peso a la compatibilidad entre redundancia y correspondencia. De ahí que interese analizar si existe continuidad lineal, o por el contrario una fractura, entre su texto de 1927 y los manuscritos del período 1928-1929, así como examinar evidencia de su adhesión a posiciones intuicionistas y pragmatistas.

Se tiene acceso finalmente a los textos de Ramsey cuya publicación Braithwaite consideró, en su momento, inconveniente pues creía que su propio autor no se hallaba satisfecho con ellos. La publicación de los manuscritos invita a reflexionar en torno de su proyecto general —inconcluso— sobre la verdad. Estos escritos, al permanecer inéditos por más de sesenta años, no ejercieron según Rescher influencia histórica, aunque las ideas allí contenidas sean de gran interés sistemático. Más aún, podría afirmarse que sin lugar a dudas el estado de las discusiones filosóficas de los últimos años revaloriza la última producción ramseyiana, y obliga a un análisis del que seguramente

<sup>1</sup> Este artículo es una versión revisada y ampliada de una comunicación presentada al III Coloquio Internacional Bariloche. Mi agradecimiento para los árbitros anónimos por sus comentarios y sugerencias.

surgirá el mérito y aporte sistemáticos de sus ideas para la elucidación de aspectos centrales de una preocupación filosófica recurrente, cuando no perenne.

En *Facts and Propositions* como en *On Truth* Ramsey sostuvo la teoría redundantista de la verdad. “Lo más cierto acerca de la verdad es que ‘p es verdadero’ y ‘p’ son, sino idénticos, equivalentes” (1991, p. 118). No obstante, consideramos que se advierte fácilmente en los manuscritos la dinámica del pensamiento de Ramsey que lo llevó a replantear temas tratados con anterioridad, especialmente en el citado ensayo clásico de 1927, *Facts and Propositions*. Es propósito, entonces, de este trabajo analizar o, más modestamente, sugerir la importancia del estudio que determine la existencia de una continuidad lineal, o por el contrario de cierta ruptura entre su texto de 1927 y los manuscritos del período 1928-1929. Si lo segundo fuera el caso convendría identificar los puntos de fractura y sus eventuales implicaciones y consecuencias en el debate actual sobre la cuestión de la verdad. En orden a este objetivo expondremos sucintamente algunos aspectos de ambas versiones con la finalidad de destacar los que, a nuestro juicio, constituyen fuertes indicios de que existe una discontinuidad parcial. En el tratamiento actual del tema de la verdad, ciertos conceptos tienen acepciones corrientemente aceptadas cuya revisión parece aconsejable a la luz de los elementos que surgen de *On Truth* y que no han sido hasta ahora incorporados a la discusión.

## La versión de 1927

La intención declarada por Ramsey es proceder al análisis lógico del juicio, la creencia o la aseveración (términos que toma como sinónimos). Acuerda con Russell en que el juicio es una relación múltiple entre factores mentales y objetos diversos (“constituyentes de la proposición juzgada”), aunque estima tal análisis insuficiente en la medida en que limita la relación al caso simple, excluyendo la posibilidad de combinaciones complejas de dichas relaciones.

Para Ramsey el estudio del juicio implica la cuestión de la verdad y la falsedad dado que “... no hay en realidad un problema de la verdad separado sino meramente un embrollo lingüístico” (1990, p. 38). Esta afirmación le da pie para la formulación de la teoría de la redundancia según la cual la verdad o la falsedad se adscriben a proposiciones<sup>3</sup> que se pueden o bien hacer explícitas,

<sup>2</sup> Se utiliza la versión publicada en *Philosophical Papers* (1990).

<sup>3</sup> “Se adscribe” (*ascribes*) no significa lo mismo que “se predica”. Al utilizar la primera expresión Ramsey quiere destacar que “verdadero” es fácil y totalmente eliminable, en forma directa cuando se trata de proposiciones dadas, e indirecta en el caso de las descriptas. Luego, no es un predicado que ligue auténticamente una propiedad a un objeto cualquiera. “Let us begin with the objective factor or factors; the simplest view is that there is one such factor only, a proposition which may be either true or false, truth and falsity being unanalyzable attributes” (Ramsey, 1990, p. 34). Elude Ramsey por esta vía un tema muy controvertido, sumándose con ello a la posición

o bien ser descriptas. En el primer caso, esto es, el de la explicitación, las frases 'es verdadero que' o 'es falso que' cumplen un rol enfático y por lo tanto son dispensables. En el segundo caso, no parece a simple vista posible eliminar de las descripciones la expresión 'es verdadero', a menos que se advierta que su inclusión responde exclusivamente a la necesidad de proveer de un verbo a la oración, necesidad que se torna inmaterial tan pronto se piensa que en 'Para todo  $p$ , si se asevera  $p$ ,  $p$  es verdadero', ' $p$ ' contiene un verbo. Por ejemplo, 'Está en lo correcto al afirmar que ...' se puede expresar en términos de 'Para todo  $a, R, b$  si se afirma  $aRb$ , entonces  $aRb$  (en donde 'es verdadero' resulta superfluo). Es la situación de las adscripciones *ciegas* que Ramsey resuelve negando que 'es verdadero' sea vacío, aunque sostenga que todo lo que podemos decir con dicha expresión puede expresarse sin incluirla.

El problema se traslada entonces de la cuestión de la naturaleza de la verdad y la falsedad a la de la naturaleza del juicio. "Es, quizás, inmediatamente obvio que si hemos analizado el juicio hemos resuelto el problema de la verdad" (1990, p. 39); lo que requiere explicación es el juicio que afirma la existencia de un hecho que se corresponde con lo juzgado.

Al adscribirse la verdad a las creencias el problema se desplaza y se hace necesario establecer qué implica tener tales creencias y cuáles son sus condiciones de verdad. La estrategia de Ramsey es, entonces, la siguiente:

Procede a la consideración de los factores mentales que intervienen en el juicio o la creencia, es decir, las palabras<sup>4</sup>. Distingue los nombres mediante los cuales los sujetos pueden formar oraciones atómicas (incluyendo las relaciones simples que se explican como nombres de relaciones) e identifica las dificultades que se presentan frente al caso de la negación. Define a ésta última en términos de la equivalencia entre 'no-  $p$ ' y no creer que ' $p$ '. ¿Cómo ha de interpretarse "equivalencia"? Ser equivalente significa tener ciertas propiedades causales en común.

La introducción de esta noción de causación marca una tendencia pragmática que lo separa de Wittgenstein de quien se considera, por otra parte, deudor. "Mi pragmatismo se deriva del Sr. Russell; y es, por supuesto, muy vago y embrionario" (1990, p. 51). El pragmatismo sustentado por Ramsey supone que el significado de las oraciones se determina por sus posibles causas y efectos, esto es, por resultantes de las aserciones, y que "la importancia de las creencias y no-creencias radica, no en su naturaleza intrínseca, sino en sus pro-

---

que, en general, coloca a los redundantistas más allá de la disputa sobre portadores de verdad. Susan Haack lo pone en los siguientes sencillos términos: no siendo la verdad una propiedad es innecesario preguntarse *de qué* es una propiedad (cf. Haack 1982).

<sup>4</sup> La peculiaridad de esta afirmación requiere de la aclaración que el propio Ramsey ofrece en *Facts and Propositions*. "Suppose I am at this moment judging that Caesar was murdered, then it is natural to distinguish in this on the one side either my mind, or my present mental state or words or images in my mind, which we will call the mental factor or factors, and on the other side either Caesar, or Caesar's murder, Caesar and murder, or the proposition that Caesar was murdered, or the fact that Caesar was murdered, which we will call the objective factor or factors ..." (p. 34).

piudades causales, i.e. sus causas y más específicamente sus efectos” (1990, p. 44). Los sentimientos de creencia o no-creencia son deseables toda vez que sus efectos son más satisfactorios o más frecuentemente satisfactorios. De ahí que todo conjunto de acciones cuya utilidad depende de que  $p$  sea condición necesaria y suficiente pasa a ser una creencia de que  $p$ , la cual es verdadera si  $p$  o, lo que es lo mismo, si las acciones son útiles.

## El proyecto *Sobre la verdad*

Reitera Ramsey en los manuscritos del período 1928-9 que la verdad es un atributo de los estados mentales (juicios, creencias, opiniones, etc.) cuyos objetos podrían ser las proposiciones —pero “sin comprometernos antes de lo necesario con ninguna hipótesis dudable acerca de la naturaleza de sus objetos” (1991, p. 7).

Se propone elucidar lo que es característico de las creencias o de cualquier otro estado mental: la referencia proposicional<sup>5</sup>. Por ello hace la siguiente consideración: “Una creencia es necesariamente una creencia de que algo es así y así ...”, o para el caso, que algo no es así y así, o que si algo es así entonces algo no es así y así, y sucesivamente para otras combinaciones posibles (1991, p. 7 y cf. p. 15). La dificultad radica en el hecho de que el proyectado capítulo VI de *Sobre la verdad*, que estaría dedicado al objeto del juicio se ha perdido o bien no llegó a escribirse. Esto nos coloca en la misma situación en que se hallan los lectores de Dickens frente a *El misterio de Edwin Drood*, la única novela que Dickens no completó pero que necesitaba, más que cualquier otra, una conclusión. Queda pues reconstruir el capítulo perdido recurriendo al material incluido, particularmente, en el capítulo III (*Juicio*).

La identidad de referencias proposicionales es la que permite afirmar que dos creencias son iguales aún cuando las razones que las determinan pueden diferir, como también pueden variar la lengua en que se las expresa o el grado de convicción en los sujetos que creen; son idénticas creencias aquéllas que lo son de la misma cosa. Es así que en *On Truth* Ramsey afirma que su teoría será considerada una teoría correspondentista de la verdad, y que la determinación de la naturaleza de dicha correspondencia depende del análisis de la referencia proposicional. En una de las dos elaboraciones alternativas del capítulo I Ramsey aclara que la Teoría de la Correspondencia “... concuerda con nosotros en lo fundamental: una creencia de que A es B es verdadera si y sólo si A es B, y nuestra opinión pertenece sin duda a la clase de las teorías de la correspondencia, aunque no hayamos usado aún el término correspondencia” (1991, p. 18).

<sup>5</sup> Según Sahlin, Ramsey -siguiendo a Russell- considera que “... un juicio o una creencia es una relación múltiple de la mente ...” y que puede, entonces, afirmarse que coincidiría en que las creencias pueden tener muchos referentes (Sahlin, p. 68s.).

Esta respuesta correspondentista de Ramsey evita tanto la mención explícita a la correspondencia, cuanto a los hechos, o más bien la condiciona a la respuesta al interrogante ¿qué constituye la referencia proposicional? Puede, luego, salvar escollos como los que se presentan cuando lo que se cree es una disyunción. Las oraciones disyuntivas existen, no así los hechos disyuntivos; sólo hay hechos. No obstante admitir que la respuesta correspondentista tradicional no recoge la variedad de formas de creencia, afirma que la correspondencia es uno de los elementos de la respuesta a la pregunta arriba formulada. "... a pesar de su impopularidad [el correspondentismo] es parte de, aunque no toda la verdad" (1991, p. 90s.).

Ramsey toma la creencia como primitivo y a partir de este primitivo inanalizado (por nuestra "incapacidad para analizarlo") se plantea primero la pregunta ¿dada la referencia proposicional, qué es la verdad? para luego iniciar el análisis que permita fijar el tipo de correspondencia. Tal análisis tiene como punto de partida un segundo interrogante ¿en qué consiste la referencia proposicional?

"Si deseamos realmente llegar al fondo de la noción de verdad no debemos limitarnos a sólo reducirla a la referencia proposicional sino que es necesario proceder al análisis de esta última" (1991, p. 22). Formula la siguiente tesis de asimetría: ignorancia o confusión respecto de la referencia proposicional implica ignorancia o confusión acerca de la verdad o la falsedad. Pero no todo lo que tenga referencia proposicional puede ser verdadero o falso. "La referencia proposicional no está, por supuesto, confinada a las creencias; mi conocimiento de que la tierra es redonda, mi opinión de que el libre comercio es superior al proteccionismo, cualquier forma de pensar, conocer o estar bajo la impresión de algo tiene referencia proposicional, y sólo estos estados mentales pueden ser verdadero o falsos" (1991, p. 8). Estados mentales como deseos o imaginaciones tienen referencia proposicional y, no obstante, no son ni verdaderos ni falsos pues su carácter no es afirmativo o aseverativo. Por consiguiente las dos condiciones son, referencia proposicional más asertabilidad.

El planteo acerca de la referencia proposicional se reconstruye en lo que sigue recurriendo a los elementos presentes en el capítulo dedicado al juicio (cf. capítulo III). Como aclaración previa conviene puntualizar que los términos conocimiento, creencia y opinión refieren no a actos definidos de pensamiento, no a lo que uno piensa en determinados momentos, y sí, en cambio, a lo que uno pensaría o diría en ciertas circunstancias ("*persistent background of the mind*"). Esta potencialidad permite caracterizar al conocimiento, la creencia y la opinión como disposicionales. "Decir que un hombre tiene tal y tal conocimiento, creencias y opiniones significa entonces, generalmente, algo hipotético, algo acerca de lo cual podría pensar, decir o hacer en circunstancias adecuadas" (1991, p. 44). La novedad consiste en precisar que la cuestión no se reduce a lo que efectivamente se puede pensar o decir. El comportamiento depende no sólo de una creencia sino de todo un sistema de ellas; se reconoce un contenido latente que se actualiza "si se da la ocasión". Y es sen-

cillo advertir que “... hallaremos que es imposible dar una versión satisfactoria de la creencia o aun del pensamiento sin hacer alguna referencia a la posible acción resultante” (1991, p. 45). Con frecuencia las creencias disposicionales se manifiestan más en nuestras acciones que en nuestros pensamientos.

Si bien la elucidación de la referencia proposicional respecto de conocimientos y creencias disposicionales implica la consideración de lo que significa afirmar que un sujeto tiene determinada creencia —con lo cual Ramsey acepta que intervienen dos factores, una aserción acerca de lo que el sujeto piensa o expresa, pero además, la cuestión de cómo se comporta— la relación *creencia-conducta* se deja de lado en favor del análisis de la referencia proposicional de la primera en términos del *juicio*. Esta elección se justifica a partir de la idea de que las referencias proposicionales de creencias y conocimiento disposicionales derivan de actos definidos de pensamiento y “Tales actos de pensamiento (o percepción si se la ha de distinguir del pensamiento) que tienen referencia proposicional y carácter afirmativo los denomino *juicios*” (1991, p. 45)<sup>6</sup>.

La estipulación de las dos condiciones antedichas obedece al doble propósito de excluir tanto la posibilidad de pensar algo sin pensar a la vez que ese algo tiene propiedades particulares como asimismo dejar de lado los casos de la duda y la incertidumbre. El rango de fenómenos que cubre para Ramsey el término *juicio* corresponde a los actos mentales —en tanto opuestos a disposiciones— susceptibles de ser expresados mediante enunciados.

## El giro en el pensamiento de Ramsey

Sin pretender llevar a cabo un análisis exhaustivo de los temas que sugieren la existencia de una brecha entre *Facts and Propositions* y *On Truth* —que excedería largamente los límites del presente trabajo—, no parecen caber dudas de que es posible hablar de un giro en el pensamiento de Ramsey.

En las obras de los últimos años de su lamentablemente breve vida, Ramsey se acercó a una posición intuicionista que incorpora, asimismo, una perspectiva pragmática que se hallaba ausente, o era mínima, en su producción anterior. Por otra parte, surge de la lectura de los manuscritos un giro hacia un enfoque holista de las teorías científicas producto de su gradual abandono de tesis logicistas. Sustituye la idea de que los enunciados científicos son conjunciones o disyunciones de enunciados particulares —sujetos al principio del tercero excluido— por una concepción de tales enunciados como estructuras proposicionales de un orden superior y, en consecuencia, suscep-

<sup>6</sup> Subsume bajo “pensamiento” actos que en general no aluden a disposiciones. ‘Juzgar’, ‘inferir’, ‘aseverar’, ‘percibir’, ‘describir’, ‘aprender’, refieren a actos definidos, no siendo éste el caso en actos como ‘conocer’ o ‘crear’. Entonces, la referencia proposicional de las creencias se define en relación a la referencia del pensamiento, o si se quiere, el significado de las palabras.

tibles sólo de verificación indirecta y caracterizables más bien en términos de probabilidad que de estatus veritativo. Refiere a esta cuestión, muy brevemente, en *A Further Objection from the Philosophy of Science* (cf. 1991, p. 33s.) al criticar teorías coherentistas de la verdad, diciendo que las teorías explican uniformidades observadas introduciendo entidades y relaciones indefinidas. Por otra parte, ciertos enunciados acerca de esas entidades, que pueden formularse desde la teoría “no tienen ‘verdad’ salvo en cuanto se la puede derivar de la suficiencia (*satisfactoriness*) de la teoría de la que forman parte” (1991, p. 33).

Dada la amplia gama de temas en los que creemos advertir señales inequívocas de los cambios operados en el pensamiento de Ramsey enfatizaremos apenas algunas cuestiones que ponen en evidencia este giro en relación al tema de la verdad, e intentaremos confrontar las ideas que sostuvo en este período con ciertos aspectos presentes en los análisis contemporáneos sobre la noción de verdad.

La profundización del correspondentismo evidente en la obra dedicada exclusivamente a la verdad queda explícitamente declarada por Ramsey en el siguiente texto de *On Truth*. “Verdad, decimos, es que un hombre crea que A es B y A es B, sea o no que esto pueda describirse ajustadamente como correspondencia entre dos hechos; el fracaso de su descripción en términos de correspondencia no puede mostrar que ella no ocurre y que no es lo que significamos por verdad” (1991, p. 12).

De ser correcta la evaluación respecto de un mayor compromiso de Ramsey con el enfoque correspondentista conviene reconsiderar ciertos conceptos corrientes en las discusiones actuales sobre la cuestión de la verdad, con el propósito de hacer participar a Ramsey en este diálogo y situar su pensamiento en las coordenadas apropiadas. Consideraremos en particular las relaciones *correspondentismo-deflación-desentrecomillado*, por entender que es sobre este punto que los manuscritos aportan mayores elementos.

Se acepta en general que las teorías redundantistas se emparentan con el enfoque desentrecomillador y esto sería consistente con la formulación de Ramsey de 1927. Al respecto Kirkham señala que “las comillas y el ‘es verdadero’ se cancelan recíprocamente” (1995, p. 318), lo que justifica que el redundantismo se equipare generalmente al enfoque desentrecomillador. El propósito de tener adscripciones del tipo ‘es verdadero’ sería el de ampliar la variedad de estilos de afirmaciones. Parece interesante volver sobre el nexo para muchos inevitable entre deflacionismo y desentrecomillado o, similarmente, la atribución de la paternidad del deflacionismo al redundantismo, el cual se considera a menudo sinónimo de *enfoque desentrecomillador*.

Quine considera (cf. 1968) que la teoría tarskiana es un desarrollo del redundantismo de Ramsey. Por otro lado, Davidson (cf. 1990) afirma tener la impresión de que si Ramsey hubiese llevado adelante el análisis de casos “más complicados” habría llegado a una definición semejante a la de Tarski. Ambas afirmaciones son consistentes con los análisis de *Facts and Propositions*, pero

¿pueden sostenerse a la luz de los manuscritos? El trabajo de Tarski culmina en su definición de verdad. Para Ramsey, por el contrario, con la definición de verdad comienza la tarea, como surge de la lectura de *On Truth*. Esto marca una profunda diferencia filosófica en tanto se advierte que en esta obra el centro de interés se desplaza hacia la consideración del rango de objetos a los que se aplica la caracterización ‘es verdadero’ y de lo que creencias, opiniones y juicios a los que se adscribe la verdad tienen en común: la referencia proposicional.

Si como afirma Horwich, el deflacionismo consiste en aceptar que la noción de verdad “fue completamente capturada por Tarski” (1982, p. 192) la introducción de la tesis de la referencia proposicional no permite aplicar a Ramsey tal etiqueta.

La formulación de la Teoría de la Redundancia dio lugar a una multiplicidad de interpretaciones que se apoyan, por lo que sabemos, en la obra de Ramsey conocida hasta 1991. Por encima de ellas, y en tanto hallamos indicadores del cambio operado en relación a la tesis redundantista original —cambio detectable en los manuscritos— los cuales hemos tratado de enfatizar en nuestro planteo, entendemos que implícita o explícitamente quedan cuestionados muchos de los juicios vertidos y que fueran hasta ahora considerados apreciaciones literales o cuasi-literales de la Teoría de la Redundancia. Podría afirmarse, en síntesis, que:

**a.** Si el deflacionismo implica el rechazo de elementos correspondentistas, el Ramsey de *On Truth*, que sostiene que una creencia es verdadera cuando está dada su referencia proposicional, no puede verse como deflacionario; no resulta tan evidente que Ramsey haya pretendido finalmente proponer una teoría mínima tributaria del deflacionismo.

Es compatible con las tesis expuestas en *On Truth*, una caracterización del último Ramsey siguiendo el planteo de H. Field (cf. 1991) para quien la noción de referencia es discitacional. Entender así la referencia permite preservar el esquema desentrecomillado *Si A existe entonces ‘A’ refiere a A*<sup>7</sup> —y la inscribe en un programa orientado a lo que Moretti describe como el “Estrechar nexos conceptuales entre verdad y referencia ...” (1996, p. 57). Tal programa autoriza al correspondentista a sustentar creencias preteóricas vinculadas a la idea intuitiva de que en general los hechos son irreductibles. Según Field, Ramsey hubiera rechazado la tesis deflacionaria y suscripto, en consecuencia, una respuesta correspondentista<sup>8</sup>. De esto no nos caben dudas; creemos necesario, con todo, destacar que esta apreciación es profundamente perspicaz habida cuenta de que el texto de Field es de 1986 y, suponemos, se basa en análisis de

<sup>7</sup> Recuérdese que para Quine “el entrecomillar produce posiciones no referenciales” (*op. cit.* p. 155).

<sup>8</sup> Cf. Kirkham (1995), p. 367, quien cita a Field, H. (1986), “The Deflationary Conception of Truth” publicado en MacDonald y Wright (ed.), (1986), *Fact, Science and Morality*, Blackwell, Oxford.

la obra de 1927. Kirkham critica esta opinión de Field ateniéndose —obsérvese— a *Facts and Propositions* y *The Foundations of Mathematics*. El contenido de los manuscritos da soporte a la idea de que ya no puede hablarse de Ramsey, lisa y llanamente, como deflacionario.

Contrariamente a la opinión de Davidson de que la correspondencia, en tanto se aplica, por ejemplo, a creencias (entidades que poseen carácter proposicional) no es inteligible, Ramsey afirma que una definición de verdad completa debe preservar la conexión evidente entre verdad y referencia, pues contradecir que la creencia 'que  $p$ ' es verdadera si y sólo si  $p$  implica caer necesariamente en el absurdo.

La teoría propuesta por Ramsey en *On Truth* no permite establecer qué sea la realidad pero, como sostiene Moretti, "lo real no tiene por qué venir definido como un subproducto de la explicación más restringida que demos de nuestro comportamiento semántico" (1996, p. 59). En oposición a lo que piensan autores como Bernard Williams (cf. 1988), para quien los deflacionistas se conforman con señalar rasgos importantes de la noción de verdad, en particular, su carácter discitacional sin más, sostenemos la necesidad de reconsiderar la relación *desentrecomillado-deflación*, en lo que al desarrollo del pensamiento de Ramsey durante los últimos años de su vida cabe. Pero no sólo allí, sino más sistemáticamente, en tanto posibilidad de pensar versiones alternativas al correspondentismo comprometido con la perspectiva deflacionaria.

Al sustentar la tesis de la referencia proposicional y para su necesaria elucidación, Ramsey se remite a factores pragmáticos que vienen a complementar su enfoque correspondentista. "Aunque no es todo el análisis de la referencia proposicional pienso que al igual que la correspondencia [el Pragmatismo] aporta elementos y no se lo debe escarnecer" (1991, p. 91).

Ahora bien, el tipo de pragmatismo que suscribe Ramsey no es aquél "infectado por el virus epistemológico" a que alude Davidson (1990, p. 298) cuando asocia las caracterizaciones pragmáticas con la maquinaria epistémica. Por tratarse de un pragmatismo *à la Peirce* lejos de acercarse al coherentismo, fortalece el correspondentismo.

Según Peirce la verdad no consiste en la concordancia entre términos lógicos en proposiciones formales sino en la expresión de una situación de hecho. En "How to make our ideas clear" (cf. 1966), Peirce afirma que la verdad coincide con la opinión que los investigadores alcanzarán a largo plazo y el objeto de esta opinión convergente sería el significado de la "realidad". La verdad —carácter de la proposición— es el término de la opinión humana: cualquier sujeto que disponga de bastante información y reflexione lo suficiente arribará a la misma conclusión a que llegaría cualquier otro bajo condiciones adecuadamente favorables. "Esta opinión final es entonces independiente, no ciertamente del pensamiento en general, sino de todo lo que es arbitrario e individual en el pensamiento ... Y cualquier verdad más perfecta que esta conclusión destinada, cualquier realidad más absoluta de la que es pensada en ella, es una ficción de la metafísica" (Peirce, 1966, p. 82). Hablar de verdad y

falsedad en términos de creencia y duda es correcto. Pretender traspasar este límite y referir a entidades acerca de cuya existencia no se puede tener conocimiento es requerir el ejercicio de la navaja de Ockham. Renunciar a la búsqueda del soporte de las creencias es inmoral y poco ventajoso, tanto como lo es dejarse infectar por la idea de la mutabilidad de la verdad.

Peirce entiende —y Ramsey rescata este concepto— que “Es ciertamente mejor para nosotros que nuestras creencias sean de naturaleza tal que puedan guiar nuestras acciones” (1966, p. 100). La afirmación de Peirce, “Expresada en forma cruda lleva a la conclusión de que una creencia es verdadera si y sólo si es útil, y esta conclusión en modo alguno es absurda sino que está en completa armonía con mi concepción de la verdad” (Ramsey, 1991, p. 91). Una creencia de que A es B es una creencia que conduce a acciones tales que resultarán útiles si A es B y esto forma parte del análisis de la referencia proposicional, tanto como la correspondencia.

Entonces, correspondentismo y pragmatismo no aparecen como rivales, antes bien, como aliados. Incluso podría decirse que el pragmatismo, tal como lo entiende Ramsey, es parásito de la correspondencia.

El examen de este ingrediente pragmatista debería profundizarse, particularmente si se piensa en investigaciones sobre la verdad en relación a las teorías científicas, concebidas como complejos cuyos componentes y “sus nexos con la realidad cognitivamente manejable” (1991, p. xvi)<sup>9</sup> no podemos analizar en forma exclusiva en función de su verificabilidad, debiendo en cambio conceder a la valoración de su utilidad predictiva un peso decisivo.

## Referencias

- DAVIDSON, D., “The Structure and Content of Truth”, *Journal of Philosophy*, LXXXVII, 6, 1990.
- FIELD, H., *Realism, Mathematics and Modality*, Blackwell, Oxford, 1991.
- HAACK, S., *Filosofía de las Lógicas*, Cátedra, Barcelona, 1982.
- HORWICH, P., “Three Forms of Realism”, *Synthese*, 51, 2, 1982.
- KIRKHAM, R., *Theories of Truth* M.I.T., Cambridge, Mass, 1995.
- MORETTI, A., *Concepciones Tarskianas de la Verdad*, C.B.C., U.B.A., Bs. As., 1996.
- PEIRCE, C. S., *Selected Writings*, Dover, N.Y., 1966.
- QUINE, W., *Palabra y Objeto*, Labor, Madrid, 1968.
- RAMSEY, F., *Philosophical Papers*, Cambridge University Press, 1990.
- RAMSEY, F., *On Truth*, Kluwer, The Netherlands, 1991.
- SAHLIN, N-E., *The Philosophy of F.P. Ramsey*. Cambridge, 1990.
- WILLIAMS, M., “Epistemological Realism and the Basis of Skepticism”, *Mind*, XCVII, 387, 1988.

<sup>9</sup> Esta reflexión se debe a Rescher y Majer, editores de *On Truth*.